

Mayo 30_17 El Ejército ya está presto para la Gran Lucha, que se dará contra las fuerzas del mal.

Rosario vespertino-MENSAJE ÚNICO

=====
Mensaje de Dios Espíritu Santo a J. V.
=====

Ofrecimiento. Habla Dios Espíritu Santo

Sobre: Vivís en Fe, y esa Fe será recompensada infinitamente. Manteneos en agradecimiento constante, porque fuisteis escogidos y vosotros accedisteis a ser tomados por vuestro Dios. Preparaos para cuando Dios Padre disponga y Yo os tome para vuestra transfiguración. Manteneos siempre preparados para ese momento.

(Lenguas…) Hijitos Míos, vengo pronto a prepararos para el gran cambio que se ha de dar sobre la Tierra y sobre el Universo entero. Todo lo Creado visible e invisible, afectado por el Pecado Original, será transformado. Vosotros mismos seréis transformados, tendréis otra vida, una vida de transformación en Dios.

Soy vuestro Dios Espíritu Santo y vengo a confirmar todo lo que Jesús os vino a dar y Enseñar.

Mis pequeños, aún no conocéis lo que es la vida, la verdadera vida en Dios. Ciertamente, vosotros, que habéis sido escogidos y disteis vuestro “fiat”, tendréis esa Gracia y como dicen las Escrituras: “muchos fueron los llamados y pocos los escogidos”, porque no quisieron escuchar la Voz Divina, no quisieron cambiar y dejar atrás el pecado, no quisieron amar y prefirieron el odio y la muerte.

Los que disteis vuestro “fiat”, los que respondisteis a la Palabra Divina, los que os dejasteis enamorar por el Amor Divino, seréis los que viviréis el regalo tan grande que tendréis y que os dará el Padre, vuestro Dios.

Ciertamente, todo cambiará y muchos temen a ese cambio. Vosotros, los que estáis en Nuestra Santísima Trinidad, debéis permanecer alegres y seguros de que Nuestra Gracia está con vosotros y que lograréis ese premio, porque os habéis mantenido en Fe y en Amor con Nosotros.

¡Hablar de Fe, Mis pequeños, es tan difícil con muchos de vosotros! No se han dejado mover por Mí, vuestro Dios Espíritu Santo. Yo habito en vuestro interior y os voy llevando, rápido o despacio, a alcanzar la perfección a la que estáis llamados todos, pero son pocos los que se dejan mover y que ansían llegar a esa perfección que os va a dar grandes beneficios y alegrías.

Mis pequeños, estáis llamados a recibir Bendiciones y regalos grandísimos, inimaginables para vosotros, se os ha dicho que habéis desperdiciado mucho tiempo y vuestra vida. Satanás ha hecho su obra y Nos ha quitado muchas almas para que puedan gozar de su salvación eterna. El Amor que se ha derramado, abundantemente, sobre toda la humanidad, no ha sido apreciado como debierais apreciar.

Tuvo que bajar vuestro Dios, en Su Segunda Persona, para mover a las almas, personalmente, hacia su salvación. El mismo hombre se deshizo de su Dios. Ciertamente, muchas, muchas almas lloran el error de ese momento, lloran el que se hayan dejado manipular por las fuerzas de satanás, al grado de asesinar a su Mesías, a su Salvador.

Tuvieron el Cielo en la Tierra, en la Presencia de Jesús, el Mesías, y desperdiciaron esos momentos, toda esa Enseñanza, toda esa Guía Divina que os vino a dar el Mesías prometido.

En estos momentos de la humanidad, ciertamente, Jesús no está en forma patente entre vosotros, pero en Fe, ciertamente, está entre vosotros y lo despreciáis de la misma forma en que fue despreciado y asesinado en aquellos tiempos.

Tristeza os debiera dar el actuar como estáis actuando, el vivir como estáis viviendo, en hacer caso omiso de todo lo que tenéis en las Sagradas Escrituras y no las tomáis para alcanzar vuestra perfección.

Jesús, el Cristo, está entre vosotros, Vive, tenéis Sus Palabras con vosotros en las Sagradas Escrituras y no las buscáis, ¿qué más queréis, Mis pequeños?

Yo Vivo en vosotros, Soy el Santo Espíritu de Amor que Vive en vosotros y os aconsejo, os muevo, os regaño, os levanto, cuando vivís en el error, y aún a pesar de tener toda esta Vida (Lenguas…) Celestial con vosotros, no cambiáis, no os mejoráis, no buscáis la perfección, no buscáis el servir a vuestro Dios y a eso vinisteis, Mis pequeños, vinisteis a la Tierra a una misión de servicio, sirviendo a vuestro Dios, ayudando a vuestros hermanos a alcanzarLo, a regresar a Él, a vivir para Él.

Orad, Mis pequeños, por tantos hermanos vuestros que viven en el error, podéis hacerlo, Mis pequeños, porque para Nuestra Santísima Trinidad, no hay imposibles. La Fe lo puede todo, la Fe en Nosotros puede cambiar al Mundo entero, pero tenéis que pedirlo.

Por eso, al vivir en la oración, se os revelan muchas cosas, que no se les dan a aquellos que no viven en la oración y en el interés de cumplir su misión.

J. V. tiene una visión en este momento:

Te dejé ver, Mi pequeño, ese Ejército que ya está presto para la Gran Lucha. Lucha tremenda, que se dará contra las fuerzas del mal. Ciertamente, vencereMos pero esa gran cantidad de almas que no viven en la Fe, que no viven buscando a vuestro Dios, no ayudan en mucho, para que el triunfo se dé pronto.

Si os unierais a orar, si el Mundo entero se arrojara, pidiera perdón de sus pecados y regresara al Bien, satanáas sería vencido inmediatamente, pero la falta de Fe y esa falta de deseo de servir a vuestro Dios, hace que todo se alargue, que sufráis más y que se salven pocas almas.

Son infinidad de almas las que han de ser juzgadas. Vivís en una obscuridad tremenda y muchas almas se pierden porque no alcanzan a ver la Luz, la Luz de la salvación que vine de Nosotros.

Todos tenéis la oportunidad de salvación, Me tenéis dentro de vosotros, no tenéis que ir a buscar muy lejos para encontrar a vuestro Dios, estaMos dentro de vosotros.

¡Cuánto error de parte del hombre, por no querer buscar el Bien para sí mismos! Ponen infinidad de pretextos y no buscan el camino correcto para llegar a Nosotros, pero Me tenéis en vuestro interior, fácilmente podéis llegar a Mí, con una oración sencilla y profunda, colmada de Fe y de Amor. Podéis entrar a vuestro corazón y encontrarNos, ciertamente, Yo estoy dentro de cada uno de los seres humanos, pero donde está una de las Tres Divinas Personas, las otras dos, también, están. Somos inseparables y Nuestra finalidad, es única, vivir en el Amor. Si un alma vive en el Amor, ha encontrado todo, preparaos, pues, Mis pequeños. Vivid en oración profunda, no os separéis de Mí, os repito, no tenéis que ir a buscarNos a diversos lugares de la Tierra, estaMos dentro de vosotros. LlamadMe, Mis pequeños, confiad plenamente en Mí para que os transforme, pedidMelo, pedidMe vuestra transfiguración de cuerpo y alma, que es lo que tiene que cambiar dentro de poco todo lo creado.

El Pecado Original transmutó todo, a todo lo creado le quitó lo Divino. Ciertamente, todavía veis restos de lo que todo era antes. Es como si a una fruta deliciosa, le quitáis lo azucarado, la fruta la veis igual, pero no tiene el mismo sabor y, así es ahora lo creado. Veis la Creación, pero no es la Creación Divina, todo está afectado por el Pecado Original. El Pecado os está afectando a todos, está destruyendo almas, está destruyendo la vida espiritual que todos debierais tener en alto grado.

Es claro que, lo que estáis viviendo, no es lo que vuestro Dios Padre Creó para que gozarais. Lo que Él creó, en un Principio, era Perfecto, Santo y Sano, espiritualmente hablando, era Vida, era Amor, todo era Virtuoso, todo estaba en Nuestra Trinidad.

Os he dicho que todo lo creado tiene vida pero, en estos momentos, vosotros no os podéis dirigir a todo lo creado, porque no recibís respuesta. Esto, prácticamente, no lo entendéis en estos momentos, como muchos no pueden entender que Somos Tres Personas y Un Sólo Dios. La Creación es lo mismo, la veis dividida, pero, todo, todo lo creado es una sola cosa.

Por eso necesitáis ser transfigurados, para que viváis la creación como Dios Padre la concibió en el Principio. Vuestros Primeros Padres gozaron esa Creación que vosotros, en breve tiempo gozaréis, los que seáis tomados y elegidos para gozarla.

¡Son tantas las bellezas creadas para vosotros, es tanto el Amor derramado sobre cada uno de vosotros y tan

desperdiciado! Tenéis todo a vuestro alcance, podéis vivir en la perfección del Amor con solo pedirlo y no lo hacéis, porque preferís seguir viviendo en el error y en el mal.

En algún momento, buenos y malos, tendréis acceso a lo que os digo. Conoceréis cómo, todo lo creado es una sola cosa en Nuestra Trinidad Divina, no hay nada fuera de Nuestro Poder Creativo, todo está comunicado entre vosotros y a la vez, vosotros con Nosotros. Pero todo existe en Nuestro Ser, en Nuestra Divinidad. No hay nada fuera de Nuestro Poder Creativo, salvo, satanáas, que se quiso salir y desobedecer.

Manteneos, pues, Mis pequeños, en vida de oración, en vida de Amor, en vida de Virtud. Vosotros, los que habéis dado vuestro “fiat”, y aceptaMos esa donación de parte vuestra, ya no podéis ser como los demás, tenéis que ser ejemplo ante los demás. Vuestra transfiguración, empezó, desde el preciso momento, en que, con Fe, disteis vuestro “fiat”. Ese, hágase, es transformación, Mis pequeños, estáis dando una orden a Nuestro Amor; “hágase, hágase en mí, según lo que mi Dios quiera”. Eso es el hágase, Nos estáis pidiendo, en total libertad, que os podaMos transformar. Ya lo hicisteis, manteneos en vuestro deseo.

Al ser transformados, vuestro cuerpo, vuestra alma, empezarán su perfección. Ciertamente, ese cambio se va a dar, también, en lo espiritual. El pecado es muy traicionero, Mis pequeños, la soberbia os podría destruir fácilmente si no fuerais transformados, también, en lo espiritual. Seréis transfigurados en cuerpo y alma y, ciertamente, alcanzaréis niveles muy altos de espiritualidad y, como dicen las Escrituras: estaréis solamente un poco debajo de los Ángeles.

En estos momentos, no podéis, ni siquiera imaginar, lo que esto significa, pero tenéis que seguir actuando en Fe, hasta que se dé esa transformación, esa transfiguración, que os va a dar una alegría inmensa, será un regalo a la Fe que habéis profesado a Nuestra Santísima Trinidad.

Recordad, Mis pequeños, que ese “fiat” que disteis, se va a traducir en servicio, así como los Santos Ángeles sirven todo el tiempo a Nuestra Trinidad, vosotros, al haber dado ese “fiat”, también os convertiréis en trabajadores para el Reino, tenedlo presente, Mis pequeños. Mucho os heMos dado y mucho quereMos recoger, también, de vosotros y todo para el bien de Nuestro Reino. Os aseguro, Mis pequeños, que entrar a esta nueva etapa, -si todavía así lo queréis- os dará unas alegrías tremendas, bellísimas, altísimas, que no os imagináis.

Os vuelvo a repetir, vivís en Fe, y esa Fe será recompensada infinitamente. Manteneos en agradecimiento constante, porque fuisteis escogidos, y vosotros accedisteis a ser tomados por vuestro Dios.

Preparaos para cuando Dios Padre disponga, y Yo os tome para vuestra transfiguración. Manteneos siempre preparados para ése momento.

Fe, nuevamente, todo se mueve en Fe y en Amor y de vosotros depende en que respondáis a las peticiones de vuestro Dios.

Gracias, Mis pequeños.